



■ GOLF-MASTERS DE AUGUSTA

AYER comenzó en Augusta uno de los torneos clásicos del golf: el Masters. La 'chaqueta verde', premio que distingue al ganador, es el trofeo por el que luchará la flor y nata del golf mundial y que consagrará a un nuevo ídolo de este

deporte. Tres españoles estarán en los links a Augusta; el gipuzcoano José María Olazábal —actual campeón del torneo, título que lograra brillantemente hace ahora un año—, el cántabro Severiano Ballesteros —que ya ha saboreado en dos

ocasiones las mieles del triunfo— y el malagueño Miguel Ángel Jiménez —invitado y debutante—, lo que hace que sean tres jugadores españoles los que lo disputen, hecho que sucede por segunda vez en la historia del torneo.

Todos contra Olazábal

El jugador vasco afronta el reto de ganar por segundo año consecutivo/Ballesteros, que se puso la 'chaqueta verde' en 1980 y 1983, y Jiménez completan la terna española

JUAN ANTONIO CALVO
LA VERDAD

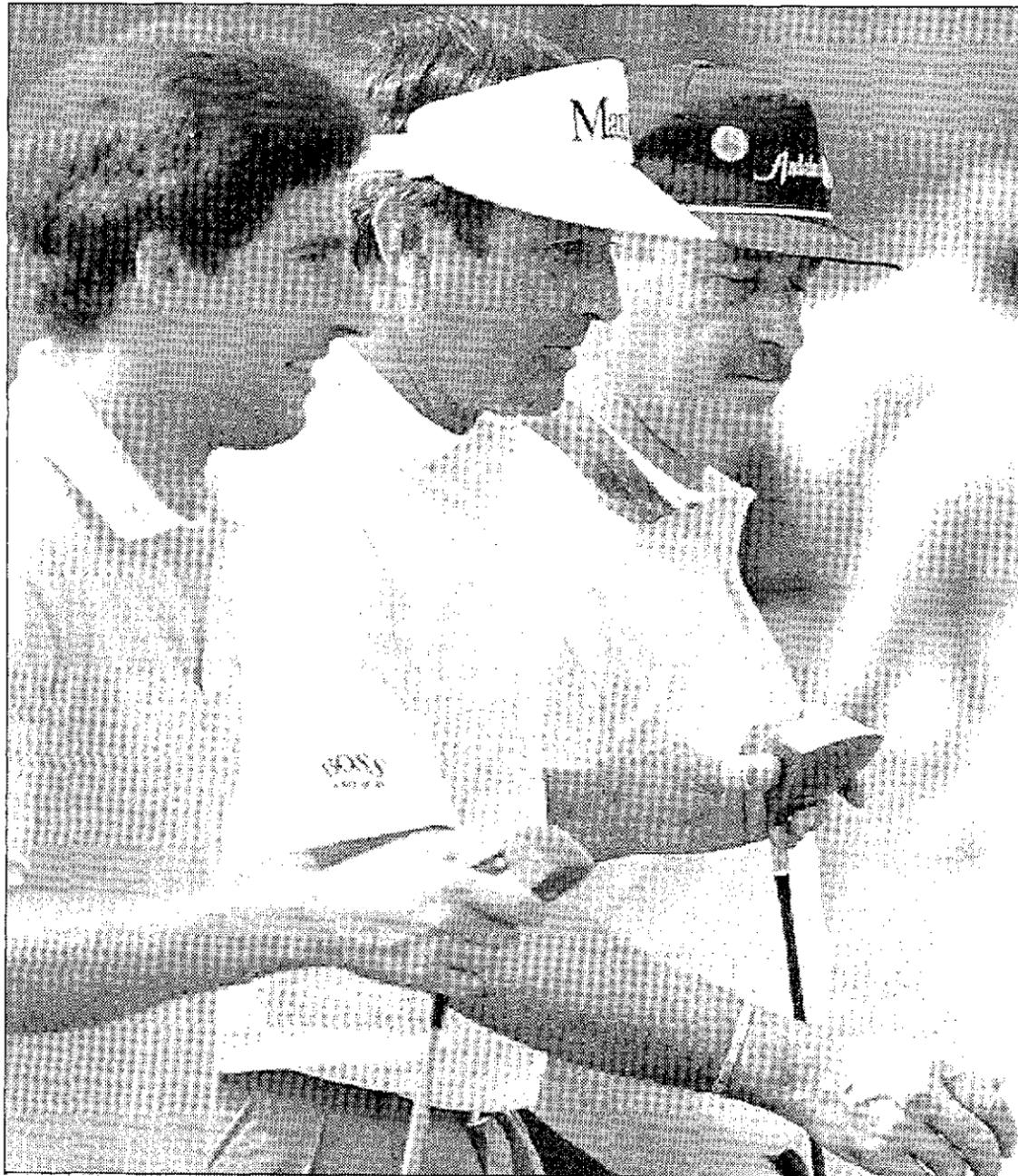
Un año más, fiel a su cita, llegó el Masters de Augusta. Y un año más, también fieles, allí están los mejores jugadores de golf de todo el mundo, entre los que no podían faltar, naturalmente, los españoles, tres en esta ocasión, puesto que a los habituales —Ballesteros y Olazábal— se ha unido ahora el malagueño Miguel Ángel Jiménez, todo un veterano ya en el circuito europeo, pero completamente novato en el americano.

Todos ellos, más la veintena de aspirantes que siempre pueden ganar el torneo, intentarán enfundarse la tan preciada *chaqueta verde*, sobre todo este año de 1995 en el que, después de los primeros torneos de la temporada, no ha destacado ningún jugador de forma clara. En los trece torneos imponentes que se han disputado, tanto en Europa como en América, ninguno de los ganadores —salvo el inglés Nick Faldo e, hilando muy fino, Corey Parvin y Loren Roberts— parece capacitado para vencer en Augusta. Por ello a los tres nombres citados hay que añadir los de Bernhard Langer, Ernie Els, Greg Norman, Nick Price, Tom Kite, Ray Floyd, Fred Couples, Colin Montgomerie y Tom Lehman. Todos ellos, a los que sumaríamos los nombres de *Chema* Olazábal y *Seve* Ballesteros, están llamados a ser los grandes favoritos para ganar, o bien por primera vez el torneo o repetir, como son los casos de Faldo, Ballesteros y Langer.

Las posibilidades de 'Seve'

De los tres españoles, parece que es Severiano Ballesteros el que más posibilidades tiene de lograr su tercera *chaqueta verde*. Dicen quienes le conocen bien que no es el mismo de los últimos años; que, una vez superada su lesión de la espalda que tanto le amargó estos últimos años, está en disposición de ganar a cualquiera. Todo lo que llevamos de año ha sido hecho —entrenamientos, torneos, viajes...— única y exclusivamente con la vista puesta en Augusta. Tanto, que ni tan siquiera jugó el Open de Andalucía, precisamente organizado por una de sus empresas, para así poder centrarse en la preparación del Masters. Prefirió, en cambio, irse a Estados Unidos y foguearse allí con los que, desde ayer son sus rivales. Ha jugado seis torneos en lo que va de temporada; en Filipinas estuvo mediocre, perdió en el último hoyo un torneo que tenía ganado en Canarias y, ya en Estados Unidos, falló en el Doral, fue octavo en el Honda, volvió a fallar en Bay Hill y ocupó una vigésima plaza en el TPC. Pero todo ello con la vista puesta en Augusta.

Ahora está anímicamente en



Olazábal, primero por la izquierda, Ballesteros y Jiménez, los tres representantes españoles en el Masters. / EFE

Los tres mosqueteros

Por segunda vez desde que en 1978 Antonio Garrido y Manuel Piñero acompañaron en vano a Severiano Ballesteros, la representación española está formada por tres jugadores. Una especie de tres mosqueteros —José María Olazábal, Severiano Ballesteros y Miguel Ángel Jiménez—, que intentarán reverdecir el éxito español en este torneo, no en balde España es el único país europeo —empatado con Suráfrica— que ha ganado tres veces el Masters, por delante de Inglaterra y Alemania (2 veces cada una) y antes que Escocia y Gales, que se lo han llevado en una ocasión y, por supuesto, muy por detrás de Estados Unidos, el país anfitrión, cuyos jugadores se han enfundado la *chaqueta verde* en nada menos que en 46 ocasiones desde que se iniciara el torneo allá por 1934.

La otrora *armada española* —tal y como bautizaron a nuestros golfistas en la época de esplendor— ya no es tan temible como en los primeros años de la década de los ochenta, cuando arrasaba en todos los torneos. Pero sigue siendo respetada y prueba de ello es que el actual campeón del Masters es, precisamente, Olazábal.

El jugador de Fuenterrabía ofreció a sus colegas

y amigos, pero rivales desde ayer, la tradicional cena que el campeón da la víspera del torneo, en la que le hubiera gustado tener *merluza a la vasca* como plato principal del menú, aunque la ausencia de dicho pescado en el mercado americano le ha hecho desistir de la idea. Aspiraría a ganar de nuevo el Masters si no tuviera tan reciente su operación en el pie.

Ballesteros, en cambio, está en mejor forma que su amigo. A sus 37 años —curiosamente cumplirá 38 el domingo, cuando termine el torneo, y le gustaría celebrarlo con su tercera *chaqueta verde*— está en la mejor forma de los últimos años. Normalmente ha jugado bastante bien en este torneo y por eso los americanos siempre le incluyen entre los grandes favoritos.

Miguel Ángel Jiménez, malagueño de 31 años, debuta en el torneo de Augusta y emprende así la aventura americana después de haber conseguido un buen número de victorias en Europa. Precisamente por ser el quinto jugador del Viejo Continente jugará el Open USA y el PGA. Le faltaba sólo poder pisar los *links* de Augusta, cuya invitación para ello recibió el pasado mes de enero.

disposición de poder cumplir la promesa que le hizo a su padre antes de fallecer: 'Ganaré otro Masters para tí'. Pudo haberlo hecho en 1987, pero falló en el tramo final. Ahora, precisamente el día que cumplirá 38 años, podría hacerlo.

En Estados Unidos le dan como favorito, no en balde recuerdan que Ballesteros fue el ganador más joven —23 años y cuatro días, en 1980—, lo que contrasta con los 46 años que tenía Jack Nicklaus cuando, en 1986, ganó el último de sus seis torneos.

Difícil para Olazábal

En principio, aunque sólo sea por el hecho de ser el último campeón, todos irán contra José María Olazábal. Sin embargo el vasco no anda bien este año. Contra él está la estadística, que indica que es muy difícil ganar dos años seguidos —de hecho, únicamente el norteamericano Jack Nicklaus, en 1965 y 1966, y el inglés Nick Faldo, en 1989 y 1990, lo han logrado—; pero es que, además, acaba de salir de una operación quirúrgica en un pie y no le ha dado tiempo a prepararse todo lo que hubiera deseado.

El de Fuenterrabía conoce al dedillo el campo, sabe cómo hay que jugar allí y categoría no hay que discutirse. Pero le falta ritmo. Y eso que en los tres torneos que ha jugado hasta la fecha logró pasar el corte en todos, quedando al final en los puestos 20, 42 y 23.

Jiménez, el novato

A poco puede aspirar el malagueño. Bastante es que haya conseguido jugar un torneo que sólo está permitido a las figuras. Incluso hasta podría darse por satisfecho con pasar el corte del viernes —que, además, es importante porque, por vez primera este año, el Masters es puntuable para la clasificación europea de la *Copa Ryder*—, que ya es mucho. Y si encima luego consigue acabar con una cierta dignidad, mejor que mejor.

No debe soñar con ganar. La estadística afirma que solamente un jugador logró la victoria en el año de su debut. Fue el norteamericano Fuzzy Zoeller en 1979, es decir la excepción que viene a confirmar la regla. Magnífico en todos los torneos que jugó en 1994, Miguel Ángel Jiménez no ha comenzado 1995 con tan buen pie. Tres cortes fallados consecutivamente, un segundo lugar, un tercero, un séptimo y otro fallo han sido sus puestos.

Ayer comenzó la lucha. Tres españoles con la vista puesta en la *chaqueta verde* de campeón. Aunque de ellos sea Ballesteros quien parezca estar en mejores condiciones para ganar. Pero, ojo, que Olazábal sigue siendo el actual campeón.